

Número suelto, 10 céntimos.

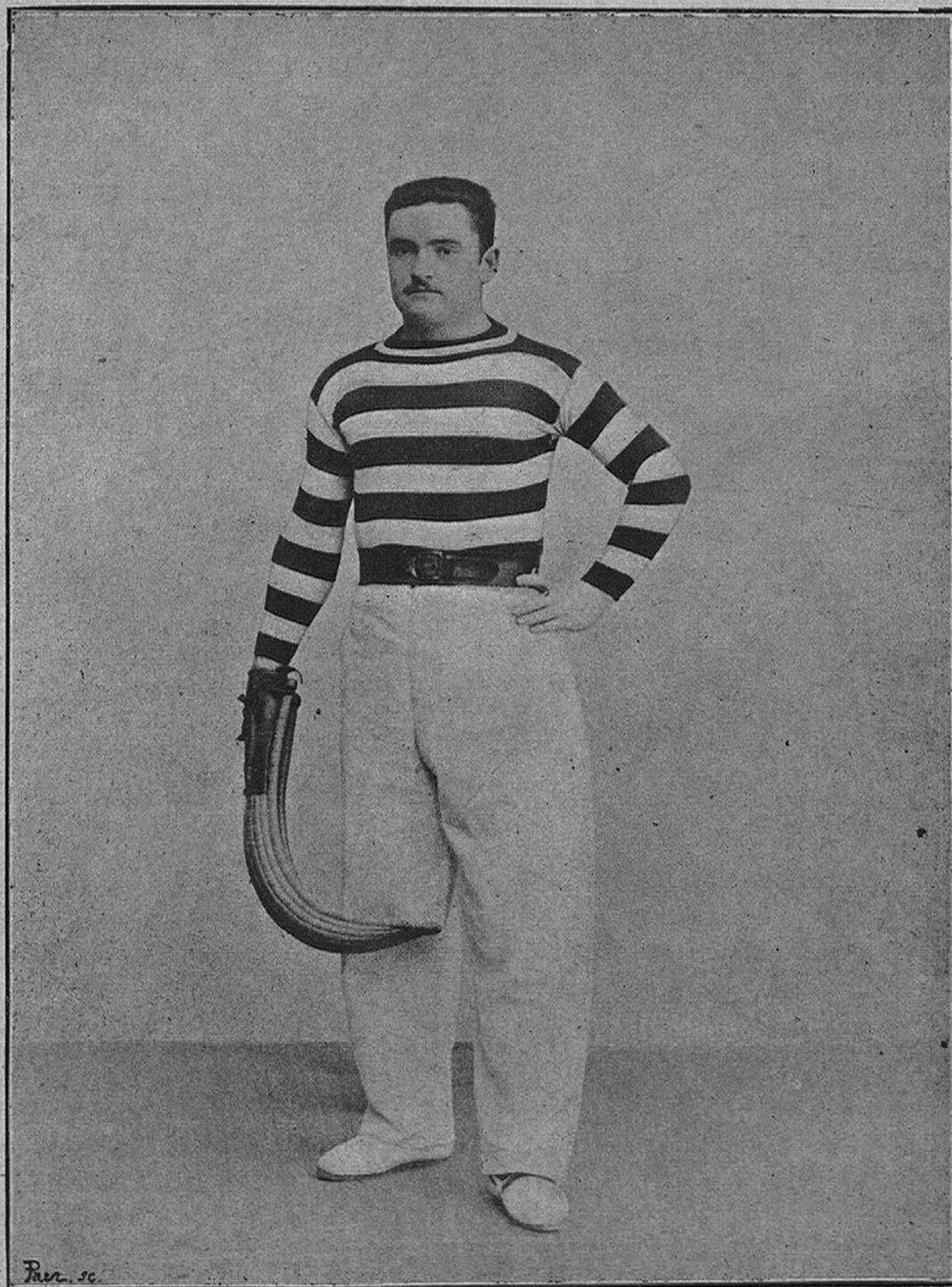


Director, B. MARIANO ANDRADE.

Año II.

Madrid, 28 de Junio de 1894.

Número 38.



JUAN ARRUE (FRANCÉS).

NUESTRO RETRATO.

Juan Arrué (Francés).

Jugador seguro, aunque vulgar y de poco lucimiento, ha hecho brillantes campañas durante el invierno en Fiesta Alegre.

En compañía del Manco de Villabona, su gran

amigo, ha ganado muchos partidos y ha cobrado muchos cuartos.

Es vasco francés; pero donde ha aprendido á jugar á la pelota ha sido en el frontón de Deusto.

X.

LOS CAMPEONES.

La pareja invencible durante tanto tiempo ha sido tres veces derrotada: primero en Euskal-Jai, después en Jai-Alai, y últimamente en Beti-Jai. ¿Cuál ha sido la causa de esta derrota? Hay que tomar, para contestar á esta pregunta, varios hechos en consideración. Primero: Pedrós juega muchísimo más que antes; se ha asegurado mucho, y resta los saques tan bien ó mejor que el Chiquito de Abando. Segundo: Este pelotari, por el contrario, creemos que se halla más flojo, según se dice en lenguaje vulgar, que antes; y estas son las dos razones poderosas para encontrar la diferencia tan grande que ha resultado desde que jugaron el año pasado, en San Sebastián, Pedrós é Irún al Chiquito y Portal, quedando aquéllos en 23 tantos, hasta el último día que en Beti-Jai quedaron éstos en 34. ¿Y los delanteros? Creemos que éstos son, poco más ó menos, lo que antes. Irún, el jugador codicioso, gran boleísta y gran sacador, terror de las canchas y el terrible adversario de cualquier zaguero; Portal, el pelotari más desigual que ha existido en los fastos de la pelota: marrón á veces, seguro otras, atolondrado, feo siempre; pero cuando está seguro, el titán más estuendo que se ata la cesta.

En estos dos últimos partidos que se han jugado en Beti-Jai, el primero entre Irún y Pedrós contra el Chiquito y Portal, y el segundo entre Pedrós y Portal contra el Chiquito é Irún, Portal ha sido, á mi modo de ver, la causa de la vergonzosa derrota del primero y de la brillante victoria del segundo. El primer día pisó

como un chambón, quitó pelotas magníficas á Ángel, no ganó apenas saques, é hizo en toda la tarde un juego desastroso; en el segundo, todo lo contrario, no perdió pelota, cogió algunas difícilísimas y ganó 27 saques. Estas diferencias tan grandes de un día á otro sólo se las explica el que tiene en cuenta que es el *gran taquillero*, como le llaman muchos aficionados.

Irún, en estos dos últimos partidos, tampoco se puede decir que ha tenido gran fortuna: en el primero, sólo suerte en saques; en el segundo estuvo desgraciadísimo.

Pedrós, en el primero y en el segundo, y en todos los que juegue, dominará al Chiquito y hará lo que le dé la gana, pues es el zaguero más fuerte que pisa canchas, y sabido es que en el juego de pelota el que pega gana.

Ángel ha jugado bien en los dos, pero le han acompañado muy poco sus delanteros.

Ahora en Bilbao se trata de repetir estos partidos, y nosotros aseguramos que, como Pedrós quiera, ganará todos, y el día que se ponga un Maüser habrá que colocar pelotaris fuera del frontón para que resten las que él tire por encima de las galerías. Monstruo semejante no ha nacido, ni espero nazca.

Aurrerá mutillak. Tú eres el primer forzudo, pero no creas por eso que eres el mejor pelotari.

P. SARALEGUI.

ALGO SOBRE LITERATURA PELOTÍSTICA.

Algo nada más, y, sin embargo, este *algo* resulta un tema de mayor empeño y no menores dificultades que otro cualquiera. Trátase de escribir sobre *política*, por ejemplo—que es, entre españoles, lo más socorrido,— y tendría ya el lector, en menos que se cuece un huevo,

sendos artículos sobre los asuntos de Marruecos, sobre el debate de los tratados ó sobre el novísimo atentado de M. Carnot.

Pero de pelota, ¿quién escribe nada bueno, y, sobre todo, nada nuevo?..... (Mucho menos en estos tiempos

en que el decadentismo y la anemia invaden en primer término, ó, al menos, en uno de los primeros, á nuestros frontones.)

Pues si el tema sobre pelotarismo es ya una dificultad, y gran dificultad, ¿qué será el escribir sobre *literatura pelotística*?..... Miel sobre hojuelas, como puede suponer el curioso lector.

El cual, á buen seguro que se verá apurado para contener una sonrisa *de guasa* al oír estas dos palabras, que parece que braman de verse juntas: *literatura y pelotística*.

Mas, para sacarle de este mar de dudas, apresurémonos á declarar que no son pelotaris los autores de la tal literatura—que entonces, de muy bajísima estofa había ésta de resultar, y muy desgraciada,—sino los periodistas (*revisteros* es más *chic*) que van á los partidos para tomar notas y recoger impresiones sobre el juego, á fin de trasladarlas desde su cartera de apuntes á las *inmaculadas* cuartillas primero, y á las *columnas* del periódico después.

Á los tales *revisteros* claro es que hay derecho á pedirles, si no primores (que en el periódico diario sería como pedir cotufas en el golfo), siquiera cierta corrección, sobriedad y buen gusto, y, por lo menos, que

desaparezca por completo todo alarde de pedantería, cursilismo, amaneramientos, etc., que, por desgracia, empiezan ya á emponzoñar y palidecer las revistas de nuestros partidos que diariamente salen á luz en ciertos periódicos, con gran pesar de las personas de gusto.....

Repetimos que es ridiculez pedir primores literarios, ni magnificencias de estilo; pero tanto se debe huir de los términos vulgarísimos, prosaicos y pedestres, como de elevarse demasiado; lo mismo es antiartística la desnudez de las ermitas de nuestras aldeas, como el excesivo adorno que puso Churriguera en nuestras catedrales; igualmente produce mal efecto la pobreza del formulismo oficial, que el exceso de ornato—que aquí pudiéramos denominar *culteranismo pelotístico*.

EL PELOTARI, llamado á defender todos los intereses relacionados con el vasco *sport*, se permite someter estas pobres apreciaciones al juicio de sus benévolos lectores, esperando que éstos no echen el asunto á mala parte, y nos hagan la justicia de reconocer la buena y sincera intención que informa todos nuestros trabajos.

PEPE SATARRA.

CRÓNICA SEMANAL.

BETI-JAI.

Los partidos monstruos.

Llábase partido monstruo á aquel en que juegan los monstruos del pelotarismo. Estos monstruos son, hoy por hoy, Irún y Portal, entre los delanteros, Pedrós y Angel Bilbao, entre los zagueros.

Al anuncio de un partido en que entren los cuatro monstruos, se llena un frontón, aunque éste sea tan grande como Beti-Jai; suben de precio las localidades; el tablero de las apuestas mutuas apunta cantidades inusitadas; los ánimos se excitan, se hacen pronósticos y cábalas, etc., etc., y á la postre, por lo general, tales partidos suelen resultar tremendas *camamas*.

En efecto, sin vacilación de ningún género nos atrevemos á decir que, de los dos partidos monstruos que nos ha ofrecido la Empresa de Beti-Jai, con la mejor voluntad del mundo, el primero ha resultado de los peores, si no el peor de los jugados en este frontón, y el segundo merece también en su conjunto el calificativo de malo.

Damos por supuesto y probado que la invencibilidad de la pareja Portal-Chiquito pasó á la historia; y, sin embargo, no podríamos explicarnos la enorme derrota sufrida por esa pareja en el partido del jueves 21, á no haberla visto. Si no vencer, pueden aún los ex invencibles dar mucha guerra á todas las parejas que se les pongan por delante.

¿Cómo, pues, quedaron el jueves en 34 tantos y estuvieron expuestos á quedar en 30?

Jugó Pedrós como pocas veces le hemos visto; pero contra la fuerza descomunal de Pedrós posee el Chiquito un inimitable revés-aire, fuerza bastante para defenderse de los

embates de aquél, habilidad para colocar, y variedad de jugadas en el dentro: bien jugó Irún, pero no hay que esforzarse en probar que su contrario el de Irura tiene tantos ó más recursos para batirse con él en su terreno y disputarle los tantos. Ahora bien; ni Angel entraba á revés-aire, ni se colocaba, ni colocaba la pelota, ni sostenía medio bien el peloteo de Pedrós; y en cuanto á Portal, no hizo nada de provecho en toda la tarde.

La clave, pues, de la derrota es ésta: Portal estaba en un día nefasto de los suyos; el Chiquito tiene miedo á Pedrós.

¡Pero qué día tan nefasto el de Portal! En saques nada de particular; jugadas en el dentro, cero; extender, muy poco; pifa de pelotas clarísimas á granel; colocarse, ni por asomo: quitó al Chiquito varias pelotas evidentemente suyas, y en cambio á cada paso dejaba de ponerse á las que le pertenecían; en fin, una verdadera calamidad.

El Chiquito tiene gran disculpa: jugó casi solo, y fuera de que perdió bastantes saques, que no debía haber perdido, y de que prefirió restar á rebote muchas pelotas que pudo haberlo hecho á revés-aire, fuera de esto, estuvo bien. Tiró tres pelotas á rebote de resto de saque; cortó mucho; sostuvo el tanto 11 desde atrás, jugándole en el dentro á Irún, y rematando de dos paredes; restó pelotas difícilísimas, y rebotes de la pared de atrás inverosímiles.

Pedrós..... ahí va una enumeración de sus hazañas. Antes de empezar el partido, envía una larga fuera del frontón: tanto ganado por meter la pelota en los palcos; ídem en la andanada: ídem, ídem; falta por ídem, fuera del escás de la cancha; 5 tantos por dar de rebote en los palcos.

¡Ha adelantado mucho este Pedrós! Irún se lo encontró

todo hecho. Fuera de 15 saques y 2 buenas cortadas que ganó, apenas tuvo que entrar en juego. ¡Con decir que dió la primera bolea en su tanto 25!

Intentó una malísima dejada, y además....., además, cronistas imparciales, debemos hacer constar que cuando vió el partido completamente dominado se le escaparon dos saques inocentes, que trascendían á burla, y que el Chiquito, en uso de su perfectísimo derecho, no se dignó restarlos, por demasiado claros. Sin duda se acordó de que aun no hace un año dejaron él y su compañero á sus vencedores de hoy en 23 tantos, y no se permitieron saques compasivos.

Bueno; pues en el segundo monstruo se invirtieron los términos, y sucedió que no estando Pedrós la mitad de bien que en el primero, ganó por 12 tantos. Si el jueves venció él solo, el domingo no tuvo más que ayudar á Portal buenamente. Portal se lo guisó y Portal se lo comió. Ganó más de 20 saques y perdió poquitos tantos. Justo es decir que ni Irún estuvo muy bueno ni el Chiquito respondió bien, y que el suelo, mojado aún de la reciente lluvia, favorecía en gran manera, haciendo correr el bote á los saques, rasas y boleas bajas del de Irura.

Resumen: los partidos monstruos, muy poco interesantes; los invencibles desinvencibilizados; apoteosis de Pedrós; soberbias entradas para la Empresa.

El Chiquito y Pedrós.

Hemos dicho que el Chiquito tiene miedo á Pedrós.

Miedo; esa es la palabra. Miedo absurdo é injustificado, porque todos los días vemos á jugadores muy inferiores á Angel en fuerza y habilidad entrar valientemente á revés-aire á los pelotazos del forzado, defenderse bien y aun tomar la ofensiva en cuanto se les ofrece ocasión. El Chiquito, en cambio, único rival posible de Pedrós, pierde los estribos en cuanto sale á luchar con él; se le ve desconcertado, esquivando el revés-aire, devolviendo forzado la pelota á bote, por no esperarla con su vista y fresca acostumbrada, y huyendo de luchar con él como del demonio.

Este miedo tiene fácil explicación en el carácter apocado del Chiquito, que, según reciente gráfica frase de Peña, «se aflige enseguida». En los partidos de desafío, en la odisea de este invierno en Barcelona y Valencia, en Euskal-Jai después, ha dominado el Chiquito á Pedrós: ahora que ve resucitar á éste con nuevos bríos, se asusta, caen sus ánimos y no juega, ni jugará como debe contra él mientras no se reponga, y se acostumbra á mirar cara á cara á su rival vencedor.

Ya se ha visto lo sucedido en los dos partidos de desafío: lo mismo ocurrió el martes 19 en el partido organizado para debut de Pedrós. Llevaba éste de compañero á Elicegui, y Angel á Isidro Brau. En la primera decena estuvieron ambos zagueros á cuál peor, ganando Elicegui de saque los dos primeros tantos, y 5 (3 de ellos seguidos) Isidro. Entran todos en juego, y comienza á tirar Pedrós pelotas al rebote de atrás, y el Chiquito á flaquear y devolvérselas entregadas. Los saques los resta todos bajos, resultando de ahí que, por alguno que otro tanto que consigue hacer de este modo, pierde muchos por enganchar Elicegui y enviar á los últimos cuadros, á donde Angel no puede llegar á tiempo, mientras que si él atrasara al restar por elevación, lograría estar delante de Pedrós y tener el tanto favorablemente inclinado de su parte. Igualan varias veces, hasta los 33; algunas erradas del Chiquito le dejan en 34, mientras Elicegui se apunta 40: hace desde aquí un supremo esfuerzo; empieza

á entrar á revés-aire é igualan á 45, perdiendo el partido por solos dos tantos. ¿No es lógico suponer que habiendo jugado así desde el principio, el partido pudo haber sido suyo? Verdad es que el Chiquito se cansa pronto, y quizás entró en sus cálculos reservarse para el fin; pero no es menos verdad que estando tan incierto como estuvo Pedrós al principio, sin grande esfuerzo pudo sacarle la ventaja necesaria para compensar la diferencia del fin, cuando Gabriel se aseguró y jugó admirablemente.

De los delanteros, ninguno brilló por nada: Elicegui, bastante incierto, é Isidro sin poder entrar absolutamente en juego, se compensaron.

Gabriel, comenzó muy mal, siguió bastante bien y al fin estuvo magnífico. El Chiquito lo mismo.

Portal.

Esta semana se ha revelado el pelotari de Irura en todas sus fases. Malo, infernal, en el primer partido monstruo; sublime, incomparable, en el segundo; intermitente en el del sábado, que jugó con Iturrioz contra Beloqui y Araquistain.

Salió el momio por él; se apuntó las dos primeras decenas por 8 y por 13; igualó en la tercera; quedó en 37 en la cuarta; tuvo 40×46, y ganó el partido.

Los dos zagueros estuvieron poco más ó menos á la misma altura: bien los dos. Si Araquistain quizás pegaba más, Iturrioz colocaba habilísimamente. De modo que la lucha fué entre los delanteros. Beloqui estaba de buenas. Jugaba á más y mejor en el dentro con dejadas, dos paredes, cortadas á lo ancho y al rincón (las más difíciles para Portal); y sin embargo, las oscilaciones del tanteo seguían fielmente las oscilaciones de Portal. Si éste tenía una buena racha, la ventaja estaba de su parte; si decaía, Beloqui se apuntaba una serie de tantos. Así pudo sacarle 6 de ventaja en la última decena, y así pudo Portal recobrarlos, igualar en los mismos 46 y ganar el partido.

Naturalmente, el público silbó y aplaudió alternativamente á Portal, con menor fervor en el premio que en la censura, porque Portal..... tiene pocas simpatías en Madrid. Se le respeta, se le admira, y quizás esa admiración misma le perjudica, porque el altísimo concepto en que se le tiene como pelotari, hace que el público sea más exigente con él que con nadie, y Portal no siempre responde á las exigencias del público. Jugador de rachas, hay que aceptarle como es: con sus días fastos y nefastos.

Americanos contra.... ortodoxos, y ellos entre sí.

¿Saben ustedes que estos americanos de mentirijillas vienen pegando de veras? Así como quien no quiere la cosa, en dos partidos han competido con jugadores de *primo cartello*, de los de acá, haciendo un airoso papel.

En el primero, Tacolo y Melchor quedaron en 45, contra el Zurdo de Abando y Tandilero. En el segundo, Tacolo y Olaso dejaron en 48 á Elicegui y Tandilero. ¿Qué tal?

Se las compusieron tan admirablemente Artaraz y el Americano auténtico, que eliminaron completamente al delantero contrario, y lucharon los dos contra Melchor solo. Tacolo apenas entró más que para restar los saques abiertos del Zurdo (de los cuales ganó 7 por 5 faltas). Melchor tuvo que hacérselo todo, y á fe que lo hizo bien, aunque al fin quedó reventado materialmente. Seguro, extendiendo y colocando, restando con rarísima habilidad á derecha y á

botepronto, cosa tan difícil con estas empecatadas cestas), sostuvo el partido, igualando multitud de veces hasta la cuarta decena, en que los europeos (llamémoslos así) sacaron ventaja de 7 tantos, conservándola hasta el fin del partido.

El Zurdo estuvo admirable, boleando mucho y duro; Tandil, como siempre, aunque sin costarle ningún trabajo por lo mucho que le ayudó su delantero.

La victoria de Tacolo y Olaso era inexplicable para los que, considerando *robado* el partido por Elícegui y Tandil, dieron por ellos un momio de 40 á 26. Pero dadas las envidiables condiciones de zaguero que posee Agustín Olaso, y la habilidad de Tacolo, no era inverosímil la victoria, aun en las circunstancias en que ésta fué alcanzada.

Pifiero é incierto Bereciartúa: los colorados (D. Vicente y Pedro), sacaron á la mitad del partido una ventaja de 13 tantos (33×20), después de haber estado á 19 iguales. Revés de Tacolo, errada fija. Estando á 40 Elícegui por 30 los americanos, se asegura Tacolo, entra en juego, pega más que antes, si cabe, Olaso, y, ni visto ni oído, igualan á 45, á 46 (¡hermoso tanto!), á 47 y á 48, y vencen los azules. 13 saques de Tacolo (la mayor parte de dos paredes), hermosas cortadas suyas, sus grandes boleas, la segu-

ridad de Olaso, su brazo (ayudado por el Maüser) y su resistencia merecían esta victoria. Tandil estuvo admirable, admirabilísimo, toda la tarde, y muy bien, en general, Elícegui.

Ya habíamos formado un gran concepto de Olaso al verle jugar el miércoles, con el mismo compañero, contra Uranga y Ayestarán, venciendoles por 9 tantos. Verdad es que este día Tacolo jugó maravillosamente. Un Irún sin tanto rigor.

La misma postura, el mismo toque, los mismos defectos..... Ganó 15 tantos de saque.

Jugó bien Uranga, que nos recordó al Uranga de otros tiempos, y ¡vaya un botepronto el suyo!

Ayestarán, dominado por el calor y la fatiga, no pudo hacer nada.

Las pelotas que le venían á la cesta las enviaba al quinto infierno. Las demás las abandonaba.

Lo peor del caso es que el público va acostumbrándose á las chisteras luteranas, y, dentro de poco, si éstas se entronizan, habrá que escribir el R. I. P. sobre el juego de pelota á cesta, é inventar un nuevo nombre para el espectáculo.

BETIGOSE.

CARTA DE GIJÓN.

Gijón, 25 de Junio de 1894.

Sr. Director de EL PELOTARI:

El partido jugado el viernes 22 en el frontón de Vista Alegre, entre los pelotaris Oyarzabal y Choria (colorados), contra Mazo y Luis Bilbao (azules), fué un partido de esos que los aficionados tienen presentes siempre que de pelotaris se habla. Tanto es así, que el público pidió al Intendente la repetición en la tarde de ayer, y éste, siempre deferente con aquél, lo anunció para las cuatro y media. Todos creímos ver la lucha del día anterior, pero no fué así, puesto que los colorados, después de la igualada en el tanto 3, tomaron la delantera, apuntándose 10×5, 20×9, 30×13, 40×26 y 50×32.

El momio, como casi siempre, salió por los azules; pero bien pronto la cátedra se desengañó, al ver que Oyarzabal la pelota que cogía de revés en el cuadro 4, la mandaba al cuadro 16. De tal modo desconcertó á Bilbao, que no resultó lo seguro á que nos tiene acostumbrados verle en casi todos los partidos.

Mazo, ya fuese la cesta, que parecía agarrarle algo la pelota, ó ya que viese que su compañero perdía algunos tantos, el caso fué que no le vimos ese deseo que demuestra otros días, cuando le ponen partidos de verdadera competencia; y es más de sentir, cuando ayer todos creíamos ver la repetición del partido del vier-

nes, en el que todos estuvieron superiores, máxime siendo este el cuadro de pelotaris que más gusta á los aficionados el ver á menudo.

Oyarzabal estuvo en estos dos partidos demostrándonos que conserva aquella fuerza de brazo de que tanto hacía alarde en los primeros partidos de la temporada.

Choria, jugando fuerte y ayudando mucho á su compañero.

Los favoritos, haciendo lo posible por ganar, pero nada más.

En la quiniela que después se verificó tomaron parte Navarro, Rioja, Mazo, Oyarzabal y Choria, habiéndola ganado Rioja, pero con la particularidad de que, siendo el número 1 para sacar, hizo los 8 tantos seguidos; tocando á 20,50 pesetas por duro.

Ya se nota la afluencia de forasteros, y creo que este verano será mayor el número de ellos que el pasado, puesto que Gijón es uno de los mejores puntos para tomar baños, y en que menos se deja sentir el calor.

La semana pasada ha actuado Mario con su compañía en el teatro de Jovellanos, contándose por llenos el número de funciones, por lo que doy la más completa enhorabuena á la nueva empresa que ha tomado en arriendo ese teatro.

Suyo afectísimo,—SUL.

NOTICIAS Y RECORTES.

Un colega bilbaíno dice que el afamado pelotari Bisimodu ingresó días atrás en el asilo de ancianos de Bilbao.

En la tarde del domingo ocurrió en el Juego Nuevo de Pamplona un hecho desgraciado.

Una pelota perdida fué á pegar á un espectador en la

parte posterior de la cabeza, dándole tan fuerte golpe, que le hizo perder el conocimiento. Después de prestarle los primeros auxilios el facultativo D. José Revestido, fué conducido el lesionado á su casa.

A las siete de la mañana de anteayer le condujeron al hospital, falleciendo á la una y veinte minutos de la tarde.

El desgraciado se llamaba Nicolás Biudan, y era panadero, dependiente del Sr. Irigorri.

PARTIDO DE DESAFÍO.

Nos escribe nuestro inteligente corresponsal de Ondárroa.

Entre cuatro niños de trece á catorce años, verdadera esperanza de este viril juego vascongado, ha tenido lugar esta tarde un partido, jugado entre Quisquilla menor, de Eibar, y Pedro Monche, de Motrico, encarnados, y Simón Urresti y Clemente Añacabe, ambos de Ondárroa.

Los encarnados empezaron bien el partido, que ha sido bien disputado y reñido, igualándose el partido, pues los primeros llevaban ventaja á los 33 tantos.

Prolongado el partido á los 25, han ganado los ondarreses, dejando á sus contrarios en 17.

Los aplausos han sido frenéticos en el partido, especialmente al final, llegando el entusiasmo del público hasta arrojar puñados de monedas á los niños pelotaris, pues había algunas traviesas por una y otra parte, y los chicos atravesaron 20 duros.

De *La Voz de Guipúzcoa* del día 25:

«En Jai-Alai jugaron ayer Pedro Yarza (Manco de Villabona) y Blenner, colorados, contra Timoteo Jáuregui y Miguel Irigoyen, azules; á sacar todos de los 7 cuadros, con ocho pelotas nuevas de M. Sáinz.

»El nombre del Manco llevó al frontón más público que de ordinario. En los palcos había bastantes señoras.

»Se decía que los contendientes atravesaban 500 pesetas; pero no lo creemos.

»El partido resultó un *Napoleón* en toda regla. El Napoleón lo fué el Manco, que después del Waterlloo de ayer debe retirarse á Santa Elena ó á Villabona. Hartos Austerlitz ha obtenido.

»De aquella habilidad pasmosa que tuvo, no le ha quedado más que la suficiente para errar la pelota.

»De fuerza, no digamos. No pasa ya de los seis cuadros.

»Del famoso Manco, del vencedor del Chiquito de Eibar, de aquel jugador admirable, inteligente y hábil, no queda más que la sombra.

»Ayer no hizo más que perder los tantos, y ¡cuidado que su contrario delantero estuvo dejado de la mano de Dios!

»Irigoyen, en cambio, jugó mucho, dió muestras de su poderoso látigo y una vez más hizo ver que es de la madera de los buenos zagueros.

»Él y su compañero (azules) llevaron siempre ventaja y derrotaron á sus contrarios, dejándolos en 33.»

Hoy debe inaugurarse el frontón de San Juan de Luz.

Como los españoles no cayeron en el lazo, el partido se ha concertado entre Chilar, Beherán y Oharré, contra Etulain, Cédet y Joaquin.

En Deusto se preparan los siguientes grandes partidos: Día 29 de Junio: Pedrós y Gamborena, contra Chiquito de Abando y Machín.

Domingo siguiente: Machín y Pedrós, contra Gamborena y Chiquito.

Otro día festivo: Chiquito y Portal, contra Pedrós é Irún.

Último partido: Portal y Pedrós, contra Irún y Chiquito de Abando.

Según noticias de buen origen, está acordado que todos los días festivos de la temporada veraniega se jueguen grandes partidos de pelota en el frontón de Deusto, donde lucharán los más afamados pelotaris.

Estos partidos empezarán á jugarse á mediados del próximo mes de Julio, y con gran frecuencia cambiarán de jugadores los frontones de Deusto y San Sebastián, á fin de dar más variedad al espectáculo y formar nuevas combinaciones.

Según leemos en *La Época*, los señores Fornos, hermanos, obsequiaron el viernes con una comida á varios representantes de la prensa, para darles á conocer un proyecto, mejor dicho, una realidad, puesto que la obra de que se trata se inaugurará á primeros de Julio.

Es un hotel, el Hotel Fornos, instalado en los pabellones del magnífico frontón de Beti-Jai, de San Sebastián, junto al rompeolas, en uno de los sitios más hermosos de esta capital.

En la propia casa que tienen sus dueños en Madrid hay un cuarto modelo que da perfecta idea de lo que serán los del hotel donostiarra.

Las cortinas, formadas con telas valencianas de tonos claros, son muy lindas, y los muebles, de limoncillo, muy elegantes.

El ajuar de las habitaciones resulta, además, muy cómodo y muy completo; y si á esto se añade el buen servicio que obtendrán los huéspedes, y la buena mesa que les ofrecerán, correspondiendo á sus tradiciones, los hermanos Fornos, se comprenderá que el nuevo hotel debe proporcionar á sus propietarios un negocio redondo.

El banquete fué espléndido, y resultó muy alegre también, como era de esperar del buen humor y del ingenio de casi todos los comensales.

EL PELOTARISMO.

Otra fase del pelotarismo.—Pelotaris á caballo.—El juego llamado «polo».—Triunfo de los españoles.

Ello es que el pelotarismo se impone en el extranjero como aquí. Sea á blé ó á rebote, á pala ó á caballo.

La última novedad es el *polo*.

Se juega á la pelota á caballo, con unos mazos, cuyo nombre técnico es *stick*, y cuyo mango, de bambú ó de otra madera flexible, mide unos cuatro pies de largo. La pelota

es de madera, pintada de blanco, y tiene unos diez centímetros de diámetro. El campo es perfectamente plano, sembrado de hierba finísima, segada á raíz de tierra con el mayor esmero y sin ninguna aspereza el suelo. El palenque tiene forma ovalada, y en cada uno de los extremos del óvalo hay dos postes (de cartón, para que no se lastimen los caballos si chocan contra ellos), puestos á una distancia de siete metros uno de otro. Cada *team*, ó bando, tiene sus dos postes, y por el espacio de siete metros que media entre éstos tiene que hacer pasar la pelota para ganar un tanto.

Al principiar el partido, los ocho jugadores toman posiciones cerca del centro del palenque y el juez tira por alto la pelota, y en el momento en que toca ésta el suelo comienza un espectáculo pintoresco y animado en extremo. Voltean los mazos y se precipitan los jinetes sobre la pelota en confusión tremenda. Los jugadores de cada bando se ayudan y se escalonan para dar mejor á la pelota y llevarla hacia sus postes, mientras sus adversarios hacen lo posible por estorbarles y por dar á la pelota en dirección al suyo. La táctica varía á cada momento. Vuela la pelota á impulsos del golpe vigoroso dado por uno de los polistas, y los ocho jinetes se precipitan á la carrera en pos de ella; de repente se detienen, dudan, se observan, no quitan la vista del jugador que está más cerca de la bola de madera, y tratan de adivinar hacia dónde la mandará y de contrarrestar el golpe. Otras veces, los jugadores de un bando se escalonan, y en cuanto el que hace de cabecera consigue dirigir la pelota hacia su campo, los demás la van metiendo más y más adentro hasta hacerla pasar por entre sus dos postes y ganar tanto.

Claro es que para ejercicio tan violento son menester jinetes admirables y caballos de poca alzada, de piernas de acero y muy vivos al par que en extremo obedientes á la menor indicación de su dueño. Para esto son inmejorables los ponies.

Al cuarto de hora de polo, jinetes y caballos están rendidos, y se les da un descanso de diez minutos, durante los cuales, los polistas cambian casi siempre de *ponie*. Pero si algunos de los bandos hace tanto, se añaden tres minutos al cuarto de hora, y así se van sumando, sin que se pueda pasar, sin embargo, de una hora cuarenta minutos. Entretanto, los jinetes pueden cambiar de caballo, pero sin que por eso se interrumpa el partido.

Los polistas usan un traje casi militar, algo moscovita y muy práctico; gorrita inglesa ceñida á la cabeza, blusa ancha sujeta por el cinturón á unos calzones de cuero, amplios desde las caderas hasta las rodillas y muy juntos al entrar en la bota, de modo que dejen á la pierna sentir todos los movimientos del caballo, dirigirlos y asegurar al jinete una sujeción excepcional. Las blusas son del color del bando, blanco, azul ó encarnado; las botas de piel amarilla.

Los ponies han de tener, según el reglamento, una alzada máxima de un metro cuarenta y seis centímetros; llevan la crin rapada para que el jinete tenga más libertad en sus movimientos; les cubren las patas con cuero para defenderlas de los golpes de mazo y de bola.

No hay que decir, después de esta explicación, que el polo tiene tanto de peligroso como de animado, que más de un

caballo se cae, cogiendo debajo al jinete, y que más de un *stick*, en vez de dar á la pelota, pega con el mayor ímpetu en las narices de un rival ó de un..... compañero..... y se las deshace.

*
*
*

Recientemente se ha jugado un gran partido en París.

El *match* era solemne, nada menos que internacional, y para jugarlo habían llegado *teams* ó parejas dobles de los *gentlemen* polistas más afamados de Inglaterra, de los Estados Unidos y de Francia. Daba la fiesta el Polo Club del Bois de Boulogne, sociedad aristocrática por los cuatro costados, y tan opulenta que, como estuviese húmeda la hierba, mandó el Club cubrir de alfombras para que las invitadas no se mojasen los lindos pies. Verdad que la espectadora que no ostentaba algún título ilustre era millonaria, y las Duquesas de Uzes, de Morny y de Luynes, la Princesa de Poix, lady Sherewsbury, etc., formaban grupo con Mrs. Vanderbilt, Mrs. Stevens, Md. Epgrussi y demás señoras á quienes han dado fama los millones de sus maridos.

Cuando se presentaron los cuatro españoles en el palenque, hubo un movimiento de sorpresa, seguido de sonrisas entre burlonas y lastimeras. Nuestros compatriotas presentaban buen aspecto, pero sus ponies, con cuya ayuda habían de conseguir la victoria, tenían una facha detestable; unos y otros acababan de llegar nada menos que de Andalucía; habían hecho un viaje detestable, y en Marsella se había muerto uno de los doce caballos que los futuros campeones llevaban para luchar y para repuesto. Según el dicho del *Herald*, gran autoridad en materias deportivas, los andaluces representaban el valor de una avellana junto á cien libras esterlinas, comparados con los cuatro norteamericanos que habían de pelear con ellos, y que llevaban hechos prodigios en todos los *matches* de la temporada.

Pero empieza el partido, y en pocos momentos cambia el aspecto de las cosas. Los cuatro andaluces, los cuatro hermanos P. Larios, L. Larios, E. Larios y C. Larios, se revelan grandes maestros desde el momento en que cae sobre la hierba la pelota arrojada al aire por el juez de campo. Los americanos, sorprendidos, se aturden; tratan de rehacerse, pero no lo consiguen; sus adversarios, que tan modestos se representaban, pueden mucho más que ellos; manejan sus caballos con mayor destreza, tienen la vista más certera, no pifian con sus largos mazos ni una pelota, parecen verdaderos centauros, con más la habilidad de un Beloqui ó de un Irún.

Tres veces llevan los españoles la pelota al poste de su propio campo, ganando con ello el partido; los americanos no consiguen ver la pelota en el suyo más que una vez, y no fué por su propio esfuerzo, sino por la equivocación de uno de los hermanos andaluces.

Los aplausos estallan; todo el mundo rodea á los vencedores y les felicita calurosamente; los hermanos son los niños mimados del aristocrático Club. Y de hoy más, cuando se presente un español á jugar al polo, ingleses y americanos le mirarán con lente, como se dice por la tierra de los que han vencido en París.

CERTAMEN DE «EL PELOTARI».

Se concederá un premio de 25 pesetas y un semestre de suscripción al que remita á esta Administración, en diez líneas proximamente de prosa ó verso, el mejor epigrama, ocurrencia ó chascarrillo sobre las abominables cestas americanas (a) *Maüsser*.

El plazo señalado para terminar el concurso es el último número de Agosto.

Las composiciones remitidas hasta la fecha son las siguientes:

- | | |
|---|---|
| <p>I.</p> <p>Hay confesores que tienen manga ancha, y otros que la tienen estrecha. Estos son del gusto de las beatas.</p> <p>Hay pelotaris de cesta ancha y corta, y otros que la tienen larga y estrecha. Yo aborrezco á las beatas.</p> <p>¿No ven ustedes la punta? Pues la tiene, la tiene. ¡Ojalá tuvieran tanta algunos delanteros de nuevo cuño!</p> <p style="text-align: center;">AUSIAS MARCH.</p> | <p>«Quien hace un cesto hace ciento.»
Y se hicieron las cestas Maüser.</p> <p style="text-align: right;">P. P. T.</p> |
| <p>II.</p> <p>«Gato con guantes no caza.»
Y se inventó la cesta, y se dejó de jugar á guante.</p> | <p>III.</p> <p>¡Orsini! ¡Krupp! ¡Turpín! ¡Melchor!</p> <p style="text-align: right;">PAZ.</p> |
| | <p>IV.</p> <p>Los enemigos del alma son tres: mundo, demonio y carne.</p> <p>—¿Y los del juego de pelota?
—Amós Salvador, el tongo y las cestas Maüser.</p> <p style="text-align: right;">ASTETE.</p> |

NOTA. Publicaremos todas las composiciones que se nos remitan, á no ser que, á juicio del Director, haya alguna que no sea publicable.

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotograbados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1 peseta; semestre, 2; año, 4.—PROVINCIAS: Trimestre, 1,25 pesetas; semestre, 2,50; año, 5.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 6 pesetas; año, 12.

Veinticinco ejemplares, 1,50 pesetas.—Número suelto 10 céntimos.—Ídem atrasado, 15.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza de la Independencia, 8, tercero derecha, de diez á doce de la mañana.

Se necesitan corresponsales.

LA PELOTA Y LOS PELOTARIS

POR

Don Antonio Peña y Goñi.

OBRA EN DOS TOMOS

Se vende en esta Administración al precio de 2 pesetas cada tomo. Para los suscriptores se hace el 25 por 100 de rebaja. Se envía á provincias franco el porte.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS

GRAN DEPURATIVO.—UNICAS EN EL CONSUMO

Ventas: Farmacias y Droguerías.

MADRID: 1894.—EST. TIP. «SUCESORES DE RIVADENEYRA», PASEO DE SAN VICENTE, 20.